

Manifestaciones de *La comunidad organizada*: reflexiones para una lectura filológica

Lautaro Paredes ¹

Universidad de Buenos Aires

lautaroo.paredes@gmail.com

Resumen

Esta exposición busca compartir resumidamente el trabajo realizado en el marco del proyecto de UBACyT “Archivo y diagrama de lo viviente (siglo XX)”. Para esto, se realizará un análisis comparativo de las distintas manifestaciones discursivas que tuvo el texto de *La comunidad organizada* de Juan D. Perón.

Este texto de difusión política -originalmente leído por Perón en el marco del Primer Congreso Nacional de Filosofía en 1949-, presenta diferencias significativas entre sus distintas apariciones, las cuales no fueron tomadas en cuenta a la hora de analizar este escrito. La propuesta de la exposición es realizar una lectura del texto peroniano desde el marco de la filología. Para ello, se cotejará el discurso pronunciado con el texto transcrito a las actas del congreso y la posterior publicación en libro de *La comunidad organizada*. Como punto de partida para este estudio se tomará el trabajo de archivo realizado bajo la dirección de Oscar Castellucci desde la Biblioteca del Congreso de la Nación en la publicación de la colección *J.D.P. Los trabajos y los días*.

Palabras clave: Peronismo; filología; comunidad organizada; archivos; ediciones

El discurso

La comunidad organizada es seguramente uno de los textos con la firma de Perón más retomados por distintos ámbitos, de los cuales las humanidades no se encuentran exentas. Esto se debe a la productividad que se halla al poner la ideología peronista en clave filosófica. El mismo Perón, en *La hora de los pueblos*, escribe que en este libro se fija la ideología del justicialismo al darle sustento filosófico a su doctrina, y lo reconoce como uno de los tres textos fundamentales del peronismo. Lo que nosotros encontramos al acercarnos a los archivos de este texto es que su recorrido se encuentra plagado de intervenciones. Tanto es así que al leer un ejemplar de este libro cabe preguntarnos: ¿Qué estamos leyendo realmente?

¹ Lautaro Paredes es licenciando de la carrera de Letras de la UBA. Actualmente se desempeña como becario del Centro Interuniversitario Nacional (CIN) en el marco del proyecto de UBACyT “Archivo y diagrama de lo viviente (siglo XX)” bajo la dirección de Daniel Link. Posee el cargo de alumno investigador dentro de la Catedra Libre de Estudios Filológicos Latinoamericanos “Pedro Henríquez Ureña” (SEUBE) y participa en el equipo de redacción de la *Nueva revista de literaturas populares* de la UNTREF. También posee el cargo de adscripto en Teoría y Análisis Literario “C” bajo la dirección de Fernando Bogado.

La comunidad organizada tiene su primera aparición como un discurso que da Perón en la clausura del Primer Congreso Nacional de Filosofía de 1949, celebrado en la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza. Este evento, desde nuestra perspectiva, es de los momentos más altos en la relación entre la filosofía y el Estado argentino, y como síntesis de esta relación nos deja el texto que aquí trabajamos. La relevancia para la filosofía que tuvo este congreso desborda los límites nacionales para convertirse en un acontecimiento para la filosofía occidental. Esto se debe a la nómina de expositores con que el congreso contó, que tuvo exponentes tales como Coriolano Alberini, Carlos Astrada, Rodolfo Mondolfo, Octavio Derisi, Hans-George Gadamer, Ernesto Grassi y José Vasconcelos. A su vez, pensadores como Benedetto Croce, Nicolai Hartmann, Karl Jaspers y Bertrand Russell enviaron sus ponencias para que sean leídas en el marco del congreso. Martín Heidegger, seguramente el filósofo más descollante de la época, envió su adhesión y saludo para que sean leídos en este evento. Pero además de los expositores con que el congreso contó, este cobra importancia para la filosofía occidental por ser de los primeros eventos que reúne a filósofos de distintas naciones de Europa luego del cierre de fronteras que produjo la Segunda Guerra Mundial, tal como lo recuerda Gadamer en sus memorias.²

Como se había fijado en el decreto de nacionalización del congreso, el entonces presidente Juan Domingo Perón da una exposición que cierra las deliberaciones que se presentaron en Mendoza. Luego de pasado el congreso, este discurso se pone en actas con el nombre de “Conferencia del Excmo. Señor Presidente de la Nación, Juan D. Perón”. A su vez, se edita como libro para darle una circulación autónoma bajo el título de *La comunidad organizada: esbozo filosófico*.

Un hecho que pasó casi desapercibido en los estudios sobre este discurso es que, a partir del 2007, un grupo de investigadores bajo la dirección de Oscar Castellucci empieza a publicar un conjunto de ediciones críticas de *La comunidad organizada*. En estas, revelan haber encontrado la grabación del discurso efectivamente pronunciado, y encuentran que Perón, en el marco del congreso, solo lee los últimos seis capítulos de los veintidós que componen a *La comunidad organizada*. Siendo esto así, ¿qué fue lo que pasó desde el pronunciamiento del discurso hasta su puesta en texto?

Otro hecho poco atendido es que antes de la publicación de las actas del congreso, que sucede en octubre de 1950, ya se habían publicado dos ediciones de *La comunidad organizada*: La edición bajo el sello de Club de Lectores de octubre de 1949, y la que edita Talleres de Prensa Gráfica en febrero de 1950. Por ello, y contrariamente a lo que se ha

² Gadamer, Hans-Georg (2012): *Mis años de aprendizaje*. Barcelona: Herder Editorial. pp.209-215.

escrito, puede pensarse que son las actas del congreso las que reproducen el texto ya publicado de *La comunidad organizada* y no al revés. Como escribe Horacio González, el género de las actas constituye la institucionalización de una voz, y a su vez “[e]l Acta es un documento que equivale a los viejos juramentos [...]” (González, 2008, 219), “[...] se sostiene en una escritura institucional, de registro puntual de lo dicho y de observación material sobre la concordancia drástica entre lo expresado y lo veritativo” (223). En este sentido, las actas del congreso de filosofía parecen haber roto el juramento o el pacto con los lectores en lo que respecta al discurso de Perón, en pos de la apropiación de una lengua filosófica.

Existen, además, unos ejemplares de este texto en el Archivo General de la Nación, titulados *Conferencia del Excmo. Señor Presidente de la Nación Argentina Gral. Juan Perón pronunciada en el acto de clausura del Primer Congreso Nacional de Filosofía*. En el pie de imprenta de estos ejemplares figura que fueron distribuidos por la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, y en el catálogo del Archivo General aparecen fechados en 1949. Estos poseen el texto de *La comunidad organizada* y no el de las actas, dado que mantienen las modificaciones presentes en la edición en libro, pero figuran con el título de ‘conferencia’. De esta manera, podemos pensar en estos ejemplares como un estadio intermedio entre el discurso, las actas y la puesta en libro, y que estos dos últimos toman de allí el texto.

El libro

Como ya mencionamos, en el 2007 se publica una edición crítica bajo la dirección de Oscar Castellucci del libro que aquí estudiamos. Esta publicación tiene el nombre de *La comunidad organizada: Vigencias y Herencias*, y es una publicación temprana que se realizó con el Instituto para el Modelo Argentino (IMA), que en 2014 es editada por la Biblioteca del Congreso de la Nación. Allí aparece por primera vez el prefacio de Castellucci “Aportes para una nueva lectura de *La comunidad organizada*”, en el cual advierte que al texto peroniano se le agregan dieciséis capítulos para su publicación. Ante la evidencia de estos agregados, Castellucci afirma que

[...] es probable que [el texto] haya tenido dos tiempos de escritura diferentes y/o que más de una mano haya colaborado con Perón para la composición del texto (o, por lo menos, que fueran diferentes las que participaron en la redacción final de la incorporada en las *Actas*, a las de la efectivamente leída) (Castellucci, 2014: 12, *itálica propia del texto*)

De esta forma, Castellucci ya refiere a las dos partes de *La comunidad organizada*, aunque su análisis da a entender que lo más probable es que Perón sólo haya leído la parte final de un trabajo más extenso, y afirma que no existen diferencias sustanciales entre estas dos partes, ni en lo que refiere a los conceptos ni al estilo. Desde este proyecto pensamos que esto no es así, y utilizamos como hipótesis de trabajo que la primera parte del texto (capítulos I al XVI) fue añadida posteriormente al discurso efectivamente leído por Perón (introducción y capítulos XVII al XXII). En nuestro análisis sobre el texto, encontramos que estos agregados tienen la finalidad de ampliar el sustento filosófico en que se apoya el discurso.

Cuando leemos el texto completo de las actas, vemos que Perón realiza una historización del pensamiento filosófico partiendo de la antigua Grecia. Lo que puede notarse es que esta historización parece empezar dos veces, y que tanto el discurso pronunciado como la primera parte del texto poseen ambos su historia de la filosofía. Por un lado, la historización del discurso se centra en la relación del individuo con su comunidad, para lo cual Perón se refiere especialmente a la historia de la constitución de los Estados europeos y el lugar que tuvo la filosofía allí. Por otro lado, en los capítulos añadidos se realiza una historización de los conceptos de Virtud y de Verdad desde un marco específicamente filosófico. En el discurso, la filosofía pareciera quedar en un segundo lugar con respecto a la historia militar y a la geografía europea, lo cual se hace evidente dado que allí Perón solo nombra a Santo Tomás de Aquino entre Aristóteles y Maquiavelo. “El Cefiso y el Eurotas no son únicamente límites geográficos y militares, sino también intelectuales. Al otro lado del Ponto existe la barbarie y las sombras que Alejandro rasgará años después. El sol es un globo de fuego un poco mayor que el Peloponeso” (Perón, 2016: 255).³ En el discurso la historia armada y las geografías son la clave interpretativa del pensamiento de Perón, como sucede en escritos de su autoría previos al golpe del '43, como en los *Apuntes de historia militar* y en *Toponimia patagónica de etimología araucana*.

En los capítulos añadidos esta faceta de Perón no tiene lugar, y estos se concentran solo en abordajes filosóficos de los conceptos que trabaja. Sumado a esto, la historización que realiza Perón en el discurso es una de carácter lineal, pedagógico, con conceptos trabajados de manera sencilla y sin nombrar demasiados autores. En los capítulos añadidos, en cambio, Perón no temerá realizar relaciones complejas y saltos temporales, comparando al tomismo clásico con el pensamiento de Spinoza o trabajando la filosofía helénica con

³ Se cita la transcripción del discurso pronunciado, incluida en *Discursos, correspondencia y otros escritos: 1949. Tomo I* de la colección *JDP, los trabajos y los días*.

versos de Victor Hugo. La relación del texto con la bibliografía cambia sin dudas entre estas dos partes, lo cual notamos en la manera en que cada una trabaja con la cita. En los capítulos añadidos Perón realiza una mayor cantidad de citas textuales, más extensas, haciendo referencias específicas a los libros en que está pensando al trabajar ciertos autores, y utiliza vocablos en griego ático y en latín, todos rasgos que en el discurso no tienen lugar.

Los agregados también sirven al texto para ampliar la concepción de ciertos elementos trabajados en el discurso. Un caso llamativo en este sentido es el de la concepción hegeliana de ‘el yo en el nosotros’ con que Perón cierra su discurso, y con la cual sustenta su pensamiento ecuménico sobre la relación entre el individuo y la comunidad. Esta concepción hegeliana, que en el discurso aparece recién sobre el final nombrada una vez, en los capítulos añadidos constituirá un *leitmotiv* desde el subtítulo número XII. Allí, además de ser repetida y posicionarse como el tema central de estos capítulos, se la explica más hondamente, se la relaciona con otros pensamientos y se explicitan las palabras de Hegel con que el texto recupera esta concepción.

Por motivos como estos pensamos que la primera parte se agrega posteriormente al discurso en *La comunidad organizada* con la finalidad de ampliar el sustento filosófico del texto. A su vez, nos lleva a pensar en dos momentos distintos de escritura, dado que el estilo pedagógico del discurso se adecúa a la enunciación en un contexto oral, mientras que la mayor rigurosidad de los capítulos añadidos, junto con la relación que establece con la bibliografía, da a entender que la primera parte fue pensada para completar un texto con la finalidad de que sea leído.

El archivo

Quisiera terminar esta exposición retomando el análisis de Horacio González sobre la retórica presente en el archivo peronista. En la biografía *Perón. Reflejos de una vida*, González afirma que la relación intertextual del archivo peronista se juega principalmente en dos operaciones: entre la cita impura o falta de atribución, que bordea peligrosamente al plagio, y el apócrifo. González expone que

La lengua corriente con la que habla lo político, en el peronismo era puesta bajo la interpretación de una lengua segunda, que contenía por un lado la duda sobre lo que precedentemente se decía (la astucia) y por el otro, la posibilidad de que todo enunciado particular fuera integrado en una nueva totalidad inevitable (la conciliación en la armonía general del mundo). ¿Qué es una lengua segunda? Es la del mediador, la del ‘trickster’. Y por supuesto la del ‘conductor’ (González, 2008: 391).

González estudia al peronismo como un hecho idiomático, en que otros enunciados ingresan a la voz de Perón, y en el cual otros se apropian de esta voz. La lengua con que

habla el peronismo, entendida como un tamiz por el que puede pasar una cultura, genera una cadena mimética de sustituciones en la cual el cuerpo de Perón, su voz o su firma, pierden valor.

La existencia de *La comunidad organizada*, junto con las intervenciones que tuvo el texto, son la prueba de que el lenguaje filosófico no quedó exento del entretejido semántico que elabora la lengua peronista. Pero a su vez, el apócrifo legítimo que abre esta lengua, y el archivo poderoso que deja a su paso, dan la posibilidad para que nosotros, desde los estudios textuales, podamos participar de esta tensión política e histórica, que hoy parece todavía lejos de resolverse.

Referencias bibliográficas

Castellucci, Oscar. 2014. “Aportes para una nueva lectura de *La comunidad organizada*”. En Perón, Juan Domingo: *Perón. La comunidad organizada (1949). 1ª ed.* En la colección JDP, *Los trabajos y los días*. Oscar Castellucci (dir.). Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.

Gadamer, Hans-Georg. 2012. *Mis años de aprendizaje*. Barcelona: Herder Editorial.

González, Horacio. 2008. *Perón. Reflejos de una vida*. Buenos Aires: Colihue.

Perón, Juan Domingo. 1949. *Conferencia del Excmo. Señor Presidente de la Nación Argentina pronunciada en el acto de clausura del Primer Congreso Nacional de Filosofía*. Mendoza: Presidencia de la Nación. Fichero: 1122 BJD 1617/1619 - 1719 - 1780 - 1882 en *Colección Juan Domingo Perón (1895 - 1974)* del Archivo General de la Nación.

Perón, Juan Domingo. 1950. “Conferencia del Excmo. Señor Presidente de la Nación, General Juan D. Perón” en A.A.V.V. *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía. Tomo I*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

Perón, Juan Domingo. 2014. *Perón. La comunidad organizada (1949). 1ª ed.* En la colección JDP, *Los trabajos y los días*. Oscar Castellucci (dir.). Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.

Perón, Juan Domingo. 2016. “Exposición en el acto de clausura del Primer Congreso Nacional de Filosofía” en *Discursos, correspondencia y otros escritos: 1949. Tomo I*. En la colección JDP, *Los trabajos y los días*. Oscar Castellucci (dir.). Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.

Perón, Juan Domingo. 2017. *Perón. La hora de los pueblos (1968). Latinoamérica: Ahora o nunca (1967)*. En Oscar Castellucci (dir.) colección *JDP, los trabajos y los días*. Tomo 17, Vol. I. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.